

Iñigo Arregi indaga en la ligereza del hierro en la galería Alga

El arrasatearra expone cuadros, esculturas y grabados que ha producido en los tres últimos años

G. LARRUMBIDE

SAN SEBASTIÁN. DV. Iñigo Arregi (Arrasate, 1954) es uno de esos artistas de raza. Se mueve como pez en el agua entre los colores y líneas de sus lienzos, pero no descuida la escultura, los grabados ni los relieves al cartón. La galería Alga reúne, hasta el 1 de agosto, los trabajos de los tres últimos años del artista que, conceptualmente, indagan sobre las mismas cuestiones y en las que va variando el soporte donde mostrarlos. Solicitado en las galerías madrileñas desde su irrupción en la feria de arte contemporáneo Art Madrid este mismo año, el arrasatearra regresa a la escena do-

nostiarra después de años de ausencia. Y lo hace de la mejor manera, mostrando en cada pieza el distintivo de su obra.

«En mis obras hay mucho de intuición. Durante mucho tiempo me dediqué de pleno a la pintura, pasando de forma natural al grabado. Sobre la escultura, podría decir que son extracciones del propio lienzo que, de alguna manera, están dibujadas como en mis cuadros. De esa manera, a pesar de utilizar el hierro como material, consigo que las piezas respiren ligereza. Todas mis obras mantienen unos códigos que se mantienen», explica su autor.

«Me desvinculo de esa vertiente que asocia a la escultura vasca a lo compacto, lo sólido. Mi obra es muy interiorista, parece que puedas introducirte en ella», añadió el artista.

Su agenda es apretada, así que aprovechen la ocasión. Juzguen ustedes mismos. ■



Iñigo Arregi ante varias de las esculturas que expone en Alga.